

Contentamiento

Retirado de: bibleunderstanding.com

Título original: Contentment

Traducción: Juan Luis Molina

En tiempos de angustia y privaciones bien podemos volver nuestros ojos procurando en la vida de nuestro Apóstol un ejemplo de alguien que se contentaba en todas las circunstancias en las cuales se hallase:

Filipenses 4:11 *No estoy hablando como si de algo precisase, pues he aprendido a contentarme sea cual sea mi situación o posición.*

Filipenses 4:12 *He aprendido a tener escasez, y se bien como vivir en abundancia. En toda y cada cosa he sido instruido, tanto para estar colmado como padeciendo necesidad y hambre, tanto en abundancia como sufriendo necesidad.*

Ciertamente Pablo tuvo que soportar algunas terribles circunstancias, y no debemos sorprendernos al leer cómo de vez en cuando describe su ministerio en términos igualmente terribles:

1ª Cor.4:9 *Pues pienso que Dios nos haya puesto a los apóstoles como a los últimos, como si nos hubiese reservado a la muerte; pues hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres.*

1ª Cor.4:10 *Nosotros somos necios por causa de Cristo, pero vosotros sabios en Cristo. Nosotros somos débiles, pero vosotros fuertes. Vosotros sois honorables, pero nosotros despreciables.*

1ª Cor.4:11 *Hasta esta hora padecemos hambre y sed y estamos desnudos y somos abofeteados y no tenemos morada cierta.*

1ª Cor.4:12 *Y obramos, trabajando con nuestras propias manos. Siendo maldecidos, nosotros bendecimos; siendo perseguidos, nosotros lo sufrimos;*

1ª Cor.4:13 *Siendo difamados, nosotros suplicamos. Somos hechos como la escoria del mundo, el deshecho de todas las cosas hasta hora.*

Si quieres leer algunas de las dificultades que Pablo tuvo que soportar puedes ir a 2ª Cor.11:8-33 donde encontrarás que fue azotado 39 veces, tres veces azotado con vara, apedreado, sufriendo naufragio en el mar durante una noche y un día, y soportando muchos “peligros”, demasiado numerosos como para referirlos. Aquí tenemos otros

distintos pasajes describiendo las tribulaciones de Pablo. 1ª Cor.15:30-32; 2ª Cor.1:8; 4:8-12; 6:4-5, y Rom.8:36 por nombrar solo unos cuantos.

El sufrimiento por causa del Señor no es nada nuevo según una lectura de Hebr.11:32-38 nos mostrará. Allí leemos del infeliz lote de santos del Antiguo Testamento que tuvieron que soportar terribles aflicciones debido a sus testimonios y palabras por Dios. Nuestro Señor también sufrió durante su paso por la tierra tal como leemos en los registros evangélicos.

El testimonio de la Palabra está muy claro; sin importar el tiempo o el lugar, si es que vamos a estar firmes por Dios y Su Palabras, estaremos sujetos a padecimientos.

Ciertamente Pablo sufrió en cada esfera de experiencia humana hasta el final, de hecho, la propia administración que se le ofreció para con Israel fue repudiada al final del libro de Hechos, y siempre estuvo impregnada con sufrimientos desde el comienzo hasta el fin.

Colos.1.24...me regocijo en mis padecimientos por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su cuerpo que es la iglesia.

Nosotros bien podemos no venir a sufrir al punto como lo hizo Pablo, sin embargo él nos avisa diciendo que tendremos que experimentarlo.

Filip.1:29 Porque a vosotros os es dado en respaldo de Cristo no solamente que en Él creáis, sino además que sufráis por Su causa.

Para todos cuantos hayamos ofrecido nuestros corazones y vidas a Cristo este no debe ser un versículo que gustásemos de tener en la pared o colgado encima a la cabecera de nuestra cama. Pablo dice que experimentaremos el “mismo conflicto que habéis visto en mí”, y gracias a Dios, lo que los Filipenses llegaron a ver no llega siquiera a los calcañares de todas aquellas cosas que leímos en 2ª Corintios 11. No obstante, bien haremos esperando que puedan aparecer sufrimientos, y estoy seguro que nada nuevo estoy escribiendo a todos cuantos ahora mismo los estéis padeciendo.

Si tienes el suficiente coraje para leer cuan malamente nuestros compañeros Cristianos están sufriendo alrededor del mundo, indaga en la página web *Persecution.org*. Pero bien te aviso, no es algo agradable de leer.

Así, pues, ¿Qué podemos hacer a la hora de enfrentar nuestro propio sufrimiento?

Nuestro Apóstol Pablo nos ofrece un modelo:

Filip.3:17 Hermanos, sed imitadores de mí, y fijaros en todos cuantos anden en esta vía, para que vosotros nos tengáis por modelo.

Ahora bien, si vamos a imitar a Pablo en el sufrimiento, entonces debemos tomar la misma actitud que encontramos en nuestros versículos iniciales:

Filipenses 4:11 *No estoy hablando como si de algo precisase, pues he aprendido a contentarme sea cual sea mi situación o posición.*

Filipenses 4:12 *He aprendido a tener escasez, y se bien como vivir en abundancia. En toda y cada cosa he sido instruido, tanto para estar colmado como padeciendo necesidad y hambre, tanto en abundancia como sufriendo necesidad.*

Bien vemos que Pablo aprendió a estar contento cualquiera que fuese la circunstancia.

¿Significa esto que Pablo estuviese contento siendo apedreado hasta la muerte? ¿Estaría satisfecho naufragando en el mar durante 18 horas seguidas? ¿Se sentiría feliz siendo azotado o abofeteado? ¿Tenemos nosotros que contentarnos en CADA situación de sufrimiento que estemos actualmente sufriendo?

Nuestra palabra castellana “contento” tiene varios significados, sin embargo ahora describiremos la palabra de la siguiente manera encontrada en un diccionario:

No deseando nada más que lo que alguno tenga; satisfecho.

Ciertamente esta definición de *contentamiento* es un antídoto contra la avaricia; sin embargo, este no es el significado de la palabra que Pablo emplea.

Yo no creo que Pablo nos estuviese diciendo que él ya no “desease nada más” sino la circunstancia en la cual se encontrase al tiempo. Bien podemos estar seguros que Pablo habría deseado estar en cualquier otro sitio que no enfrentando la muerte siendo apedreado. Tampoco creo que Pablo estuviese “satisfecho” en y con cada situación que enfrentase siendo azotado. ¡Claro que no! Sino antes bien yo creo que Pablo debió sentirse muy poco satisfecho, y estoy seguro que tú y yo no estaríamos ni satisfechos ni contentos en los sufrimientos que seamos llamados a soportar.

La palabra que Pablo empleó para “contento” significa ser “auto suficiente”. Es una palabra única que tan solo encontramos aquí en todo el Nuevo Testamento. La palabra Griega literalmente expresa “*independencia de terceros, y teniendo suficiencia en uno mismo*” (Comentario de J.F.B).

Pablo aprendió que, en cada situación que estuviera, él era auto suficiente, capaz de resistir y soportar todas las cosas que pudieran aparecerle. Ahora bien, esto podría darnos la impresión de que Pablo tuviese algún tipo de fuerza mental capaz de resistir lo increíble, sin embargo, ¿qué dice el propio Pablo de su propia fuerza?

2ª Cor.3:5 *No que seamos suficientes por nosotros mismos como para pensar algo de nosotros mismos, sino que NUESTRA SUFICIENCIA PROVIENE DE DIOS.*

Pablo claramente nos identifica la verdadera fuente de su fuerza, la cual también nosotros poseemos:

Filip.4:13 *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*

Es bien probable que en nuestros sufrimientos y tribulaciones nos hallemos tan solos y aislados como Pablo. Sin embargo y realmente nunca estamos solos, puesto que hay Alguien que nunca nos deja ni nos desampara (Hebr.13:5-6) y por Su gracia y poder podemos estar “contentos” de que Él sea nuestra plena “auto suficiencia” sin importar cuál sea la circunstancia en que nos hallemos, y a través del poder de Cristo podemos ciertamente soportar todas las cosas y considerarlas provechosas para la gloria de Dios.

2ª Cor.9:8 Y poderoso y capaz es Dios de hacer que toda gracia sobre abunde en vosotros, para que en todas las cosas, teniendo toda auto suficiencia, podáis abundar para toda buena obra.
